



## TALLERES

### “Taller de medicina ambiental: de la anamnesis al diagnóstico”

Impartido por la **Dra. Pilar Muñoz-Calero**, Presidenta y Directora de la Consulta de Medicina Ambiental de la Fundación Alborada y Profesora colaboradora de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. Presentada por **Ruth Echeverría**, representante de la Fundación Alborada y socia de AEEA.

De la misma manera que el mundo va cambiando en un proceso continuo, la salud cambia con él. Existen tres condicionantes principales que determinan la salud de una persona: el factor genético, el factor individual y el factor ambiental. En este último, se ha desarrollado lo que conocemos como “medicina ambiental”. Las enfermedades y afecciones que alteraban la salud en el pasado, no son las mismas que afectan en el presente. Por ello la medicina debe adaptarse y entender de forma conjunta el ser humano y el entorno, pues éste, es agravante de enfermedades y en ocasiones, desencadenante.

**“Se han liberado más de 130.000 sustancias químicas al mercado, de las cuales, solo se han estudiado un 10%”**

Los xenobióticos, son tóxicos sintetizados por el hombre. Sustancias químicas externas al organismo vivo, pero cada vez más incorporadas a él a través de la inhalación, la ingestión o la absorción cutánea.

El ser humano posee una capacidad autodepuradora, eliminando o expulsando estas sustancias de su interior, aunque esto no ocurre siempre así. Los tóxicos pueden incorporarse al organismo por exposición aguda, cuyos efectos son notorios y repentinos, o bien por exposición crónica o retardada, cuyos efectos tardan en aparecer. El hecho de almacenar estas sustancias en el organismo es lo que se conoce como “bioacumulación”, quedándose retenidas en el plasma y en los diferentes tejidos (principalmente tejidos grasos por ser liposolubles). Esta carga tóxica a la que está expuesto un individuo, provoca la “ruptura de la homeostasis”, es decir, la ruptura del equilibrio natural del organismo.

Según la Dra. Pilar Muñoz, existen tres principios básicos a considerar por la medicina ambiental: la adaptación (en la cual, existe una exposición prolongada donde el organismo se adapta a ese ambiente contaminado, lo que hace que el sistema de alarma del cuerpo no sea consciente del riesgo), la bipolaridad (los efectos presentan un pico alto donde la exposición es elevada, provocando un gran gasto energético por parte del organismo, y un pico bajo, donde baja la exposición y el individuo sufre los efectos por “debilidad” derivada del gasto de esa energía), y la individualidad bioquímica, que explica las diferencias y particularidades de cada individuo en sí.





**“El ser humano está expuesto a tóxicos desde que se encuentra dentro de la madre hasta el final de sus días”** La placenta es, en su mayoría, tejido graso, por ello los tóxicos a los que se expone una madre, pasan directamente al feto, y como éstos se bioacumulan, el bebé ya nace con carga tóxica.

Después de hacernos una pequeña introducción en el mundo de la medicina ambiental, la doctora nos simuló un ejemplo de lo que sería una consulta habitual, en su clínica, con una simpática voluntaria del público. Mediante preguntas que iban desde la vida de la madre de la paciente cuando estaba embarazada, hasta el estado actual de la paciente, Pilar Muñoz mostró la relevancia que tienen algunas cuestiones que pasan desapercibidas, pero que afectan en la salud de forma notable.

Después de profundizar en la vida del paciente, Pilar Muñoz comienza la terapia con la retirada de productos de su vida cotidiana, asegurando que con esta medida, todos sus pacientes han mejorado sus síntomas.

También expuso un caso real de una paciente de su consulta, a la que diagnóstico finalmente **“Sensibilidad Química Múltiple”**, una enfermedad relativamente reciente, difícil de diagnosticar por algunos médicos, y desconsiderada por muchos otros. Señaló la falta de consideración e incompreensión que tienen estos pacientes con síntomas reales, duraderos en el tiempo, y que se llegan a derivar, en ocasiones, a psicólogos y a psiquiatras como si de una enfermedad mental se tratase.

Se necesita seguir trabajando en esta rama de la medicina, pues es vital para garantizar la salud de las personas del presente y del futuro. Se necesita un trabajo conjunto de médicos y ambientólogos. Con frases como **“Avancemos en el desarrollo de la medicina, no todo es genético”** y **“El verdadero científico es aquel que sabe que la vida es un misterio”** Pilar Muñoz llevó a la reflexión de los asistentes, respecto a cómo un ambiente mal gestionado, puede desentrañar riesgos para la salud.

---

**Autor: Tamara Montero Pérez**



## “Taller de teatro ambiental: El mensaje de los indios”

Impartido por **D. Pedro Eizaguirre Massé**, de Teatro Intrépido. Estudios de Ciencias Biológicas y Arte Dramático.

El medio ambiente, concepto conocido, y en ocasiones, de significado difuso. El medio ambiente es naturaleza, es aire, es agua, árboles, montañas, ríos, animales, plantas, océanos...y personas.

Desde la ciencia, estudiamos las relaciones de los seres vivos entre sí y con el entorno, lo llamamos ecología. Todos somos dependientes del todo. Formamos parte de un sistema natural, en un enmarañado bucle lleno de sinergias. Es una obviedad que esas relaciones no guardan el equilibrio que mantenían nuestros antepasados. Esta situación es la que nos ha llevado a los problemas socio-económicos y ambientales a los que se enfrenta la humanidad del S.XXI y de cuyas acciones dependerán, a su vez, las sociedades futuras.

¿Cómo afrontarlos? ¿Cómo combatirlos? ¿Cómo cambiar este desarrollo?... Quizá debamos trasladarnos a lo más sencillo de la vida, a las necesidades más primarias, a las relaciones humanas más puras, a la esencia del hombre y la naturaleza.

Desde este contexto “El mensaje de los indios”, difundido por Pedro Eizaguirre, en la figura de un chamán apache “Oso Cantor”, llegó a nuestro yo más profundo. Conectó con las personas de una manera única y especial. Nos trasladó a las raíces de la creación, de la vida, al estado más puro del ser humano en su vínculo con la naturaleza. Sin complejos datos teórico-científicos, sin soportes informáticos, técnicos ni audiovisuales y sin grandes discursos, impartió una gran lección de conservación y protección del medio ambiente.

La sabiduría india sostiene que la Tierra es sagrada, y todos los elementos que la integran, tienen espíritu. Considera al hombre como un espíritu más, que debe conectar con el entorno en todos los aspectos cotidianos de su vida. El hombre más primitivo, cazaba, recolectaba, construía su vivienda con recursos del entorno, curaba “sus males” con remedios caseros elaborados con plantas... ¿Realmente el hombre de la actualidad es tan diferente?

“Madre Tierra”, “Madre Tierra”. Como si de una madre se tratase, esta expresión de afecto, es utilizada como lazo de unión entre la existencia y la fuente o madre de la existencia, de la vida.

En un ritual sagrado, en un silencio, solo roto por las palabras y cantos del sabio chamán, el Ateneo se sumergió en una experiencia emotiva y sensibilizadora de respeto y de defensa del medio ambiente.



---

**Autor: Tamara Montero Pérez**